

Algunas reflexiones en torno a la vejez

S. Donet i Montagut
Sociólogo

Las sociedades desarrolladas: sociedades envejecidas

Las sociedades desarrolladas europeas son hoy sociedades envejecidas. Factores económicos y culturales, como la liberación de la mujer y su incorporación al mercado de trabajo; factores técnicos y médicos, como la posibilidad de planificar y decidir cuántos y cuándo tener los hijos; factores estructurales como el paso de la familia extensa a la familia nuclear, etc., han favorecido una importante reducción de la natalidad que ya no es capaz ni siquiera de cubrir las tasas de reposición de la población.

Esta situación plantea notables retos de planificación y de atención a un grupo de población cada vez más numeroso e importante. Surgen así cuestiones vinculadas a la planificación y distribución de los recursos y la necesidad de establecer prioridades: construir escuelas o asilos, mayores exigencias de inversión en sanidad y especialmente en geriatría, política de subvenciones familiares destinadas a familias con ancianos dependientes desde el punto de vista económico y/o sanitario, articulación de un sistema de pensiones, etc., etc. Asimismo ha supuesto el replanteamiento de cuestiones como la jubilación, la edad de jubilación, su significado, su oportunidad, etc. Estos problemas se ven agudizados por la crisis del modelo de bienestar y las tensiones políticas que se generan, por el peso demográfico de un grupo que en un principio había sido relativamente marginado y considerado simplemente «población no activa» y «dependiente».

Asimismo el envejecimiento de la población supone un reto de futuro para estas sociedades pues hasta ahora se han organizado en torno a un pacto social según el cual, las generaciones jóvenes garantizaban el mantenimiento de la estructura productiva y el sis-